

militancia

PERONISTA PARA LA LIBERACION

Año 2 - Nº 33 - 31 de Enero de 1974

CeDInCI

PERONISMO

DE BASE

CeDInCI

documento y tareas reivindicativas resueltas en la reunion de la mesa nacional del **periodismo de base** realizada los dias 15 y 16 de diciembre de 1973 (concreción de tareas resueltas por el segundo congreso del peronismo de base hacia la organizacion nacional).

REGIONALES:

Reconquista, Córdoba, Río Cuarto, Mendoza (Coordinadora Pero-

nista), Tucumán (Organizaciones de Base Peronistas), Salta (Agrupaciones de Base Peronista), Chaco, Corrientes, Paraná, Rosario, Bahía

Blanca, General Roca, Miramar, La Plata, Mar del Plata (Movimiento de Bases Peronistas Revolucionario), Buenos Aires.

SINDICALISMO Y CLASISMO

ORIGEN. EL SISTEMA CAPITALISTA.

El sistema capitalista comenzó a desarrollarse hace más de trescientos años pero recién en el siglo pasado alcanzó su gran desarrollo con la **Revolución Industrial**, que es cuando se crean las condiciones para que surja un movimiento obrero separado y distinto de las otras clases sociales.

Esta revolución industrial se caracterizará por: el gran desarrollo de la industria en Europa y EEUU. como son las fábricas de tejidos, metalurgia, maquinarias, químicas, etc., y por necesitar de una enorme masa de trabajadores.

La concentración de grandes capitales invertidos en la industrialización, crea la necesidad de la **concentración obrera**. Los obreros provenían generalmente de: a) el campesinado que va a las ciudades buscando mejores condiciones de vida; b) de los viejos artesanos que, por obra de la competencia, habían perdido su trabajo.

Estos obreros, que formaban un verdadero ejército, lo único que tenían era su fuerza de trabajo (la mano de obra) y para poder vivir debían venderla como una mercadería más a quienes tienen el capital, los **CAPITALISTAS INDUSTRIALES** que son los que están en condiciones de comprar esa mano de obra por un **SALARIO**.

Esta etapa de la "revolución industrial", que es cuando el capitalismo está en pleno desarrollo, **la burguesía está en la tarea de obtener el máximo de ganancias posibles**, es decir, en la tarea de obtener la mayor cuota de plusvalía del trabajo de los obreros. Para ello,

la burguesía superexplota mediante jornadas laborales de 12 y 14 horas, salarios de hambre, trabajo de niños y mujeres, ningún beneficio social, etc.

De esta manera la burguesía acumula gran cantidad de capital que invierte en nuevas empresas, sigue ocupando mano de obra barata y así va repitiendo la cadena que hace que el capitalismo siga creciendo por todo el mundo, no sólo en Europa sino también en los países pobres de Asia, Africa y América Latina.

En esta etapa es cuando la burguesía aparece como "revolucionaria", como la más grande defensora de la "libertad" y la "igualdad". ¿Por qué?:

a) Defiende la libertad pero únicamente la **libertad de trabajo**, es decir, la libertad para comprar y vender la mano de obra. Con ésta buscaban negociar individualmente con cada obrero las condiciones de trabajo, negocio en el que evidentemente ellos imponían sus condiciones. Esta libertad que defendían estaba dirigida a impedir que los obreros formaran sus propias agrupaciones o gremios para negociar unidos, organizados y no individualmente. Para la burguesía, la existencia de gremios atentaba contra la "libertad de trabajo".

b) Defiende la igualdad, porque quieren hacer aparecer que los obreros y patronos son iguales y que todos pueden progresar por igual, disimulando de esta manera todas las miserias de la explotación capitalista.

En esta realidad de la explotación es donde va creciendo el **proletariado** moderno: el proletariado de la industria en gran escala. Es también el momento en que los obreros comienzan a tomar conciencia de su real condición de explotados, de sus intereses como asalariados enfrentados a los patronos (burgueses explotadores). **Comienzan a tener conciencia del enfrentamiento -contradicción-**

entre proletarios y burgueses, entre una clase y otra.

Esta conciencia de clase se expresará en la reacción espontánea y muchas veces violenta contra la explotación y marginación social, reacción que se desarrollará rápidamente y por todas partes donde exista explotación capitalista.

Estas luchas van demostrando a los obreros que la mejor arma con que cuentan es su propia unidad, la unidad que les da el estar concentrados en grandes masas. Y esa unidad la ha creado el propio capitalismo.

Por eso es que se afirma que el propio capitalismo ha parido a quien lo va a enterrar: el proletariado industrial que va a ser la cabeza de todas las clases explotadas.

LAS PRIMERAS LUCHAS OBRERAS

Al comienzo las luchas obreras son aisladas, desunidas, pero poco a poco la experiencia va demostrando que no es posible liberarse de la esclavitud ni oponer resistencia firme a la burguesía, sino se unían las fuerzas en **organizaciones obreras** que los defiendan de la represión patronal y les permita lograr triunfos en sus reivindicaciones.

Es así que van surgiendo **agrupaciones y organizaciones clandestinas** que tienen por objeto organizar esas luchas, dirigir las y llamar a todos los trabajadores a unirse en la conquista de mejoras económicas y sociales, tales como fueron las comisiones obreras, comités de lucha, gremios por fábrica y luego por rama de industria, etc., que representan la primera forma de organización obrera y de esclarecimiento.

Luchaban por la jornada de 8 horas, salarios justos, prohibición del trabajo de mujeres y niños, beneficios sociales, etc., y lo hacían clandestinamente, ilegales, perseguidos por los patronos y el estado. Para eso es que también luchaban por reivindicaciones políticas como la libertad de agremiación, de reunión, de libre expresión de las ideas, derecho al voto, etc. Pero es de imaginar que estas luchas hechas clandestinamente siempre encontraban resistencia en el patron burgués y en el estado capitalista y su aparato represivo. Es así que **toda lucha económica (reivindicativa) se transformaba en un enfrentamiento contra el sistema capitalista**, en una lucha que iba dirigida a enfrentar el poder de los explotadores, generalmente en forma violenta.

Dentro de esas luchas obreras y populares van incorporándose distintas organizaciones políticas revolucionarias que en la agitación de las movilizaciones y en las comisiones de

lucha aportaban ideas políticas y demostraban que todas esas luchas debían dirigirse contra el poder burgués, hacia la toma del poder, hacia la revolución socialista que era la única forma de eliminar la explotación.

Estas organizaciones demostraban que la lucha reivindicativa o gremial solo permite **defenderse** de la explotación pero no la elimina, porque para eliminarla hacia falta una revolución social en la que el pueblo se organiza con las armas en la mano.

En resumen: las luchas de las primeras organizaciones obreras eran una **lucha político-gremial**, lucha contra la explotación capitalista, lucha que tenía el apoyo de las amplias capas populares, surgidas desde la base, penetradas de las necesidades de los explotados. En ellas participaban los obreros, se practicaba la solidaridad de clase y la democracia obrera impedía toda forma de burocracia. Por todo esto afirmamos que desde el origen mismo la lucha sindical fue **lucha política**, que si bien no era suficiente como para destruir el sistema capitalista, era la expresión de la conciencia de clase de los trabajadores y la primera forma de enfrentamiento sin concesiones contra las clases dominantes.

La burguesía para frenar esta reacción aplicó todas las fuerzas que tenía, reprimiendo las sublevaciones con el ejército en las calles y mediante leyes que prohibían las agremiaciones. A fines del siglo pasado y comienzos del presente, Europa y EE.UU. fueron escenarios de muchos intentos revolucionarios y sublevaciones obreras y campesinas que terminaron aplastadas violentamente con el asesinato de miles de trabajadores.

AMERICA LATINA Y NUESTRO PAIS

En América Latina y nuestro país este proceso se desarrolla más tarde, porque el advenimiento de la gran industria fue posterior, ya entrado el siglo XX.

Primero fuimos un país casi exclusivamente agro-exportador y la oligarquía terrateniente dominaba el poder político y económico, utilizaba peones rurales y aún indios y esclavos, que si bien estaban más que explotados, no tenían ninguna posibilidad de lucha ya que estaban totalmente sometidos y no contaban con esa gran arma que es la unidad.

Con las primeras industrias como los frigoríficos, saladeros, ferrocarriles, molinos harineros, ingenios azucareros, etc., se van produciendo las primeras concentraciones obreras, pero que todavía no llegaban a tener peso significativo. Luego se van instalando nuevas industrias especialmente en Buenos Aires que es donde realmente se va a dar el fenómeno de concentración obrera y, como es de imagi-

nar, las grandes luchas proletarias. Esas industrias ocupan mano de obra proveniente del interior del país, pero fundamentalmente proveniente de la inmigración europea. Estos inmigrantes eran, muchos de ellos, activos militantes revolucionarios que fueron expulsados de sus países, y en consecuencia traen toda su experiencia y la ponen en práctica, formando asociaciones gremiales, sindicatos y comités de lucha. Así por ejemplo, existía en 1870 un gremio de empleados de imprenta que mantenía contactos con las luchas europeas. Esta es la causa de por qué en nuestro país la clase obrera no tiene que recorrer un largo camino para iniciarse en la lucha gremial.

Ya a comienzos de este siglo se dan muchísimos conflictos laborales, especialmente en Buenos Aires y también en el interior del país (Chaco, Misiones, Tucumán, etc.), pero seguían siendo aislados y sin organización toda vía.

La oligarquía en el poder, para defenderse, se vio obligada a dictar leyes prohibiendo las formas de agremiación y especialmente destinadas a expulsar del país a los extranjeros que se dedicaban a actividades gremiales y políticas.

Los inmigrantes europeos traen al país tres tendencias políticas que van a influir en las luchas obreras:

- a) anarquistas
- b) socialistas (fuego, comunistas)
- c) sindicalistas puros

Estas tres tendencias van a ir formando gremios y federaciones a las cuales tratarán de definir las de acuerdo a sus lineamientos políticos.

Las características del sindicalismo argentino anterior a la etapa peronista son:

1) Cuando en nuestro país el sindicalismo se desarrolla, ya en Europa está en gran parte reconocido y existen grandes asociaciones gremiales legales. Esto influirá para que, desde sus comienzos, el sindicalismo argentino tienda a la formación de grandes asociaciones gremiales, como la Federación Obrera de la República Argentina (F.O.R.A.), de tendencia anarquista; la Confederación Obrera de la República Argentina (C.O.R.A.), de tendencia socialista y sindicalista pura; y cerca de 1930, la Confederación General del Trabajo (C.G.T.). Estas asociaciones masivas contaban con afiliados, cuotas sindicales, estatutos, etc.

2) Desde el comienzo la lucha gremial no se basa en la experiencia histórica del proletariado argentino, sino en la de otros países, especialmente Italia, Francia y España.

3) Además, las tendencias político-gremiales vienen de Europa trayendo al país los enfrentamientos que desde allá arrastraban. Así cada tendencia crea su propia organización gremial y todo intento de unidad se vio frustrado por esas diferencias. Los anarquistas, que impulsaban una ciega, práctica espontánea, confiaban únicamente en la huel-

ga de masas, en las acciones violentas aisladas y rechazaban toda idea de organización política revolucionaria; los sindicalistas, pregonaban el apoliticismo rechazando toda lucha no específicamente gremial y los socialistas, que planteaban la necesidad de la formación de la organización obrera en forma de partido político y pregonaban la toma del poder por la vía de las salidas democráticas electorales.

4) Estas contradicciones entre tendencias que se manifestaban en lucha sindical, **NO ERAN PROPIAS DEL PROLETARIADO ARGENTINO**, no eran fundamentales para nuestro país. Los dirigentes sindicales infuidos por la experiencia política y sindical europea **VAN A DEMOSTRAR UNA GRAN INCAPACIDAD PARA ENTENDER LAS PARTICULARIDADES DEL PROLETARIADO ARGENTINO, DE NUESTRO PAIS, DE NUESTRAS NECESIDADES.** Es por eso que las organizaciones sindicales van a ser importantes en la **lucha reivindicativa**, en la lucha por mejoras económicas, porque sobre esa base van a movilizar grandes masas trabajadoras y estarán importantes luchas obteniendo grandes conquistas sociales. Pero **políticamente** nunca dirigieron el proletariado; no lo representaron ni anarquistas, ni socialistas ni comunistas. Eso explica por qué el Yrigoyenismo, con unas pocas medidas sociales, va a significar más políticamente para los trabajadores que todas las organizaciones revolucionarias. Explica además por qué recién en el peronismo la clase obrera encuentra su movimiento político, su identidad de lucha, sus dirigentes, su programa.

5) Todas las organizaciones políticas y sindicales de esa época caracterizaban a nuestro país según los moldes traídos de Europa. Así por ejemplo, dividían a la sociedad en burgueses y proletarios y planteaban un enfrentamiento total entre patronos y obreros, sin comprender que en nuestro país dominado por el imperialismo y las oligarquías, existían muchas fuerzas sociales que no eran proletarias pero que luchaban por la liberación y a la vez existían fuerzas oligárquicas que no eran los clásicos patronos europeos. De este modo no comprendieron el surgimiento del Yrigoyenismo, al cual simplemente calificaban como gobierno "burgués", sin ver el contenido nacional, antiimperialista y antioligárquico de ese movimiento; y luego volverán a cometer el mismo error, que es mucho más grave si tenemos en cuenta que el peronismo tiene una base fundamentalmente obrera y popular.

Todas estas tendencias políticas y sindicales anteriores a la etapa peronista, plantearon la revolución socialista cuando en nuestro país no estaban dadas las condiciones para su efectivización. Los trabajadores argentinos no entendieron nunca sus planteos políticos y eso llevó a muchos dirigentes, Juan B. Justo entre ellos, a afirmar que había que "educar" a los trabajadores "incultos". A Perón se lo acusa de aprovecharse de la ignorancia de los "ne-

gros brutos".

6) La obra de los sindicatos fue muy importante en cuanto al desarrollo de la conciencia gremial y la aplicación de los métodos propios de los trabajadores: huelgas, violencia de masas, movilizaciones, etc., que llevó a muchos triunfos y a la concreción de muchas reivindicaciones.

Desde el siglo pasado hasta 1920 transcurre el período de mayor desarrollo y agitación, paralelo a la mayor explotación y persecución sindical.

En toda esta etapa se dan los grandes enfrentamientos, con salidas del ejército a las calles para reprimir y fusilar trabajadores: masacre de 1900, semana trágica de 1919, los fusilamientos de la patagonia en 1920, las matanzas en el Chaco, Salta, Tucumán, etc.

Pero luego de todo ese período, el sindicalismo comienza a caer en el reformismo negociador burocratizándose de a poco. Teniendo un origen combativo, el sindicalismo se aparta de sus orígenes clasistas.

No tiene cabida la aplicación de la democracia obrera, sino más bien una tendencia a funcionar en forma de "gran aparato", con delegados, afiliados, estatutos, etc., donde las resoluciones vienen de arriba.

Las luchas pasan a ser cada día más reivindicativas, sin contenido político y las burocracias sindicales cada vez más negociadoras con el gobierno de turno.

EL SINDICALISMO REFORMISTA

Salvo en aquellos países donde la revolución de los trabajadores resultó triunfante (Rusia 1918, luego China), las clases dominantes y el estado capitalista impidieron toda forma de unidad y organización, porque sabían que allí habitaba la fuerza revolucionaria.

Cuando esa unidad y organización se lograba a pesar de las persecuciones y los miles de muertos que poblaban las calles y cárceles, las clases dominantes "aceptaban" las organizaciones obreras y otorgaban algunos beneficios sociales, es decir, concedían algo para no perder todo. El primer paso que dieron fue permitir el funcionamiento legal de los sindicatos y la negociación entre patronos y obreros. El estado capitalista aparecía no ya como un aparato represivo, sino como un juez "imparcial y bueno".

Cuando la lucha de clases hizo ver a las clases dominantes que la represión no podía frenar el avance de los trabajadores, entonces cambiaron de táctica y aplicaron la negociación pacífica para lograr un objetivo concreto: transformar la lucha de los trabajadores **contra** el sistema capitalista explotador en una **lucha aceptada** por el sistema, lucha permitida, lega-

lizada, pacífica, es decir, una **lucha dentro del sistema**.

Las clases dominantes van a valerse de la debilidad ideológica y política de los dirigentes obreros y de las organizaciones revolucionarias, para "comprar" la lucha de los trabajadores con algunos beneficios sociales, aumentos salariales, etc., aún sabiendo que perdían parte de sus ganancias pero que de esta forma las iban a recuperar a corto plazo, teniendo "paz social".

En la medida que el sistema capitalista concede **reformas**, evitando todo enfrentamiento, trata de **CONCILIAR EL CAPITAL Y EL TRABAJO**, es decir, **justifica el reformismo para evitar la revolución**.

Decimos que un arma principal con la que cuentan es otorgar legalidad a las organizaciones obreras tanto sindicales como políticas, legalidad dictada por las propias clases dominantes.

A los sindicatos se los acepta legalmente pero se les imponen límites bien claros a través de leyes (en nuestro país la de Asociaciones Profesionales), se los reglamenta, se les impide hacer política, se les impone la conciliación obligatoria, etc.

A los partidos políticos revolucionarios les es permitido presentar candidatos en elecciones, pero se los limita para impedir que enfrenten violentamente al sistema capitalista, también con cuerpos legales intrincados (Ley de los Partidos Políticos en la Argentina).

Así nace el **reformismo** que no solamente se da en lo sindical sino **TAMBIÉN** en lo político.

En lo sindical el reformismo tiene una característica principal: **ES APOLITICO**; el reformismo sindical es la pura negociación entre patronos, estado y obreros sin ningún tipo de lucha política, sin ningún tipo de discusión acerca de la eliminación del sistema capitalista. De esta forma el reformismo sindical no cuestiona la explotación capitalista sino que solamente trata de suavizarla un poco.

CAUSAS DEL REFORMISMO.

Podemos encontrar dos causas fundamentales:

1) Las clases dominantes capitalistas han explotado el trabajo obrero durante cientos de años y han acumulado tantas ganancias que en determinado momento pueden otorgar concesiones y beneficios sociales a fin de frenar la lucha de clases; pueden "humanizar el trabajo asalariado", apareciendo como grandes benefactores. Estos beneficios y mejoras se las otorgan a los obreros fabriles principalmente, que son siempre los primeros en enfrentarse a las patronales.

De esta forma las clases dominantes benefician a un sector importante de los trabajadores y fomentan el surgimiento de la llamada "aristocracia obrera", es decir, un sector privilegiado de los trabajadores.

Analicemos dos ejemplos claros de este fenómeno:

a) **En Europa y EE.UU.:** estos países imperialistas comienzan a otorgar grandes beneficios sociales a los trabajadores industriales cuando correlativamente comienzan a explotar a los países subdesarrollados. De esta manera, las ganancias que obtenían explotando a los pueblos pobres de América Latina, Asia y África, les permitía otorgar aumento salarial a sus obreros y frenar sus luchas. Es así que hoy los obreros europeos y norteamericanos -principalmente sus direcciones sindicales- son mucho más reformistas que nosotros y constituyen una verdadera "aristocracia obrera", por el monto de sus salarios y beneficios sociales, pero también sufren, aunque de otro modo, la explotación.

b) **En nuestro país:** ocurre algo parecido con los trabajadores de la Capital Federal con relación a los del interior, que por su situación mucho más crítica son los verdaderos motores del proceso de lucha revolucionaria; a la vez, en Buenos Aires se mantiene con más tranquilidad la burocracia que en el interior, facilitada por los "grandes aparatos gremiales" de concentración económica y de poder de decisión sindical, consecuencia de la organización legal de las organizaciones obreras y de la práctica antidemocrática de las mismas.

2) De la debilidad política e ideológica de los dirigentes y de las organizaciones revolucionarias que cayeron en la trampa y **se conformaron con las mejoras otorgadas** por las clases dominantes, fueron comprados consciente o inconscientemente por esos beneficios y reformas. Debilidad (que muchas veces fue una clara traición a la clase obrera) que les impidió **utilizar ESAS CONCESIONES** hechas por el sistema para avanzar sobre nuevas conquistas esclareciendo a los trabajadores sobre la "trampa" que las clases dominantes estaban armando atacando la conciliación y desarrollando una estrategia de toma del poder político.

Esta causa es la que va a permitir el surgimiento de la **BUROCRACIA SINDICAL**, que nace de los mismos trabajadores que aceptan las migajas del sistema, son comprados y automáticamente se pasan al campo del enemigo, primero como frenadores y luego como traidores abiertos.

LAS DOCTRINAS REFORMISTAS

Los explotadores no sólo manejan la propiedad de las fábricas, las tierras y el dinero, sino que también tienen en sus manos la cultura, la educación, la prensa, la propaganda, etc..

es decir, todos aquellos instrumentos para crear ideas y justificar la explotación. Las clases dominantes siempre contaron a su favor a "los intelectuales", encargados de elaborar las teorías defensivas del sistema capitalista. Es así que el reformismo tiene sus teóricos, quienes explican el porqué de la necesidad de la lucha pacífica y la conciliación de clases.

Porque fueron estos teóricos los que advirtieron que la lucha de clases se agudizaba enfrentando violentamente a los trabajadores y propusieron reformar algunas cosas injustas del sistema capitalista, mejorando las condiciones de vida de los "pobres".

Estos teóricos del reformismo sostienen:

- hay que eliminar algunas injusticias del sistema demoliberal capitalista, para no cambiarlo de raíz.
- es necesario que el Estado beneficie "a todos por igual", a través de obras sociales, negando que ese Estado siempre responde a los intereses de las clases dominantes dentro del capitalismo.
- evitar de esta forma que los obreros luchan por el socialismo y comprendan que el capitalismo puede ser mejorado pacíficamente.

- defender la propiedad privada sosteniendo que todos debemos progresar y ser propietarios por igual.

- permitir la participación de todos en la vida democrática sin perseguir a nadie por sus ideas.

Estas ideas reformistas penetraron también en el movimiento obrero, a través de algunos dirigentes e intelectuales inconsecuentes con los intereses reales de los trabajadores. Estos fueron los que, comprados por las ideas reformistas comenzaron a justificar el tránsito pacífico del capitalismo al socialismo y la posibilidad de modificar el sistema por medio de reformas, negando de esta manera la lucha de clases y frenando toda manifestación de lucha a fin de reemplazarla por la negociación.

Estos dirigentes claudicantes justificaron sus ideas (y aún hoy las siguen justificando) con el argumento de que la lucha organizada y violenta de la clase trabajadora contra el sistema capitalista es algo idealista y lleva al fracaso y a la matanza. Pero en realidad, lo que están demostrando es el propio fracaso de ellos como dirigentes y como revolucionarios incapaces de ponerse al frente de las luchas obreras, tomando consecuentemente por el camino más fácil, el camino de justificar la "vía pacífica" y coincidiendo en esto con las ideologías burguesas.

En nuestros días y en nuestro país una muestra acabada de este reformismo es la expresión concreta de la burocracia político-sindical del peronismo, que pretende "enchalecar" 18 años de lucha en donde toda la clase obrera y el pueblo aprendieron a diferenciar a enemigos y aliados, en una conciliación de clases y en reemplazar las reivindicaciones por las

que luchamos tanto tiempo por una "doctrina justicialista", queriendo hacer bandera del peronismo que es de la clase obrera y del pueblo en contra de los intereses de esa clase y de ese pueblo peronista.

EL SINDICALISMO INTEGRACIONISTA

Si el sindicalismo reformista fue un retroceso con relación al origen clasista de las luchas obreras al integrarse al sistema y negar toda lucha política por la toma del poder y el socialismo, el sindicalismo integracionista fue la traición abierta a los intereses de la clase obrera, porque no sólo se trata de integrarse al sistema, sino ya a pasar abiertamente a defenderlo y enfrentar las luchas populares.

El reformismo sindical fue el primer paso que dieron las clases dominantes para meterse dentro del movimiento obrero y poder controlarlo; de esta forma, las organizaciones sindicales están cada día más atadas a la legalidad impuesta por las clases dominantes, subordinadas a un montón de aparatos administrativos (Ministerio de Trabajo, Secretarías, controles, papelería, etc.) que transforma a los sindicatos en una verdadera empresa quitándoles toda función de movilización y lucha. A medida que el sindicalismo fue legalmente admitido las clases dominantes tuvieron el justificativo para eliminar por la fuerza a todos los movimientos que no quisieron negociar en forma pacífica esa incorporación al sistema.

Las clases dominantes de todos los países del mundo alabaron a los dirigentes "sensatos" y aplicaron la violencia contra las organizaciones y dirigentes revolucionarios que lucharon contra las trampas del sistema.

En todos los países donde el movimiento obrero pasó por encima de los reformistas, se vieron seriamente afectados los intereses de las clases dominantes, se desataron guerras civiles, se instauró el terror y se aplastó al movimiento obrero, eliminando sus organizaciones sindicales y políticas, tal como ocurrió en Alemania, España, Italia, EE.UU., etc., y tantas veces en nuestro país durante los gobiernos oligarcas anteriores y posteriores al peronismo.

Las clases dominantes siempre tendrán todo el poder y mejorarán sus métodos de explotación hasta que la revolución las elimine; es por ello que el reformismo, en tanto retroceso, constituye un paso atrás del movimiento obrero, que opera en las cabezas de algunos dirigentes como un reconocimiento a que el poder de los explotadores seguirá existiendo por los siglos de los siglos.

Frente a esto, las clases dominantes no paran en su afán de seguir obteniendo ganancias

y privilegios a través de los monopolios, de la penetración imperialista y de las leyes que justifican ritmos de producción cada vez más poderosos.

El reformismo ante esta situación nada tiene que oponerle, salvo una tímida resistencia pacífica y negociadora. Este permanente retroceso reformista es el que lo lleva al INTEGRACIONISMO, garantizado por la entrega de las direcciones sindicales burocráticas, que poco a poco se van preocupando más por los desbordes de las bases obreras que por la defensa de sus reales intereses.

El integracionismo, colaboracionismo, participacionismo demuestran la crisis profunda del sindicalismo reformista, constituyéndose en aliados del sistema e integrándose a él a través de las direcciones sindicales, pasando a ser enemigos de toda forma de organización sindical clasista, desde las bases y por ende, revolucionaria.

El sindicalismo integracionista es una parte fundamental del sistema explotador y los beneficios y privilegios que gozan los dirigentes están basados en la defensa de los intereses de las clases dominantes y asentados en el mantenimiento de las condiciones de explotación de los trabajadores.

En nuestro país, el sindicalismo reformista se desarrolló durante el gobierno de Yrigoyen y continuó durante el gobierno peronista. Pero en el período que se abre con el peronismo recupera el sindicalismo un elemento fundamental: fue una renovación del sindicalismo político, al servicio de un proyecto de liberación nacional, en el cual se dio un proceso de amplia politización de las masas trabajadoras enfrentadas al poder de la oligarquía y el imperialismo, en la medida que el sindicalismo estaba integrado a un Movimiento de Liberación.

Sin embargo, esto no impidió que el sindicalismo quedara encerrado dentro de una práctica reformista que no aportó a la profundización del proyecto de liberación nacional hacia la eliminación del sistema capitalista y tampoco se impidió el surgimiento de una aristocracia burocrática en la cabeza de los sindicatos.

El sindicalismo integracionista se desarrollará luego del 55 bajo la presión de los sucesivos gobiernos oligárquicos, la traición de las direcciones sindicales y políticas peronistas y el enfrentamiento a todas las formas de organización desde las bases.

LUCHA SINDICAL Y LUCHA POLITICA

Desde el momento en que existen **clases sociales** que tienen intereses distintos (explotadores y explotados) existe también la **lucha de clases**. Este enfrentamiento entre los capi-

talistas oligarcas y los trabajadores se da espontáneamente en la realidad concreta, es decir, en forma de reacción y como bronca de los explotados contra los explotadores.

¿Y por qué se da la lucha de clases? Sencillamente porque las clases dominantes, monopolios imperialistas, la burguesía, la oligarquía y las FF.AA., que son las fuerzas represivas antipopulares, defienden sus privilegios, sus intereses, manteniendo el sistema de explotación del trabajo asalariado; ellos tienen la **propiedad** de los medios de producción (las tierras, máquinas, fábricas, el capital, manejan el comercio, etc.) y a esa propiedad la van a defender a toda costa.

Y los trabajadores y todos los sectores populares explotados por los capitalistas, luchan por **defenderse** de la explotación y, poco a poco, además de defenderse, quieren **eliminar** las causas de la explotación **enfrentando** a la burguesía, la oligarquía y el imperialismo con todas las armas que tengan a mano desde la huelga hasta el enfrentamiento violento en las calles.

Los trabajadores saben que para poder vivir deben vender su fuerza de trabajo a los capitalistas, recibiendo a cambio un salario que en la mayoría de los casos apenas alcanza para poder vivir y seguir tirando, es decir, para seguir siendo un explotado.

Esto es la base de todas las luchas: la injusticia social del sistema explotador del trabajo asalariado y esa lucha empieza siendo una reacción contra esta injusticia para defenderse y vivir un poco mejor. Pero poco a poco pasa a ser una lucha contra todo el sistema para eliminarlo y construir una sociedad mejor: justa, libre y soberana: UNA SOCIEDAD SOCIALISTA donde desaparezcan las causas de la explotación, donde tendamos a la desaparición de las clases sociales y todo el poder de decisión quede en manos de los trabajadores, construyendo nuestro propio estado.

En la sociedad capitalista siempre hay una clase CONSERVADORA que es la que quiere mantener el sistema (la burguesía y la oligarquía). Y hay una clase REVOLUCIONARIA que quiere destruirlo para edificar un sistema mejor (la clase obrera y el pueblo explotado).

En el medio de estas dos clases está la CLASE MEDIA, vale decir, todos aquellos que si bien no son los privilegiados porque no tienen la propiedad de los medios de producción, siempre van a la cola de los grandes capitalistas; por otra parte, viven mejor que los trabajadores y tienen privilegios económicos y sociales que defender. Así por ejemplo los comerciantes, los profesionales, los técnicos especializados, etc.; estos sectores intermedios sólo pretenden **mejorar** al sistema capitalista pero no cambiar la sociedad. En consecuencia, pueden ser aliados de los trabajadores para **algunas** luchas concretas pero nada más que para eso.

Dentro de la lucha de clases, la lucha gremial (llamada también lucha económica o lucha por mejores condiciones de trabajo) es la PRIMERA FORMA DE LUCHA CON RELACION AL PODER DE LOS EXPLOTADORES Y DEL ESTADO CAPITALISTA, es la primera y más amplia forma de organización (en sindicatos, gremios y agrupaciones) y de unidad de la fuerza de los trabajadores que tiene un objetivo fundamental: **eliminar y frenar la explotación, defender** a los trabajadores de los ritmos de PRODUCCION cada vez más duros, impuestos por las patronales, **educar** a todos los trabajadores en la necesidad de defenderse, **solidarizarse** con todas las luchas obreras y populares.

Pero la lucha sindical, por sí sola, no puede destruir el sistema capitalista. Su destrucción y la eliminación de toda forma de explotación del hombre por el hombre SOLO PUEDE SER OBRA DE ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS, ORGANIZACIONES POLITICAS que se preparan justamente para la tarea del enfrentamiento al sistema y a su aparato represivo. Organizaciones que trabajan por la organización de la clase obrera y el pueblo, dando un paso más allá de la pura organización y ya no solamente luchan por mejores condiciones sino que enfrentan todos los días al sistema, sus persoheros, sus fuerzas armadas.

Y como sabemos bien que el sistema se defiende con las armas en la mano (para eso tienen las Fuerzas Armadas, la policía, la gendarmería, los servicios de inteligencia, el matonaje, las cárceles, la tortura), la organización revolucionaria de los trabajadores debe ser necesariamente una organización capaz de enfrentar también con las armas en la mano al sistema, formando nuestro propio ejército popular, nuestras propias **organizaciones armadas**; por eso, esa organización revolucionaria de la clase obrera debe ser POLITICO-MILITAR.

El conjunto de los trabajadores es consciente y comprende perfectamente bien la importancia de la lucha sindical, más aún la clase obrera peronista que ha logrado importantes conquistas y grandes luchas a través de los aparatos sindicales, tanto del 45 al 55, como durante estos 18 años de resistencia.

Pero lo que aún hoy no es consciente en el conjunto de los trabajadores, es la necesidad **inevitable de organizarse políticamente** desde cada lugar de trabajo y de aplicar métodos de lucha mucho más difíciles que la lucha sindical, ya que la lucha política y el enfrentamiento violento al sistema, evidentemente es clandestino o por lo menos no se puede hacer con toda la legalidad con que se efectúa el trabajo gremial.

Decimos necesidad inevitable porque de lo contrario hunca podremos eliminar el sistema explotador. Muchas experiencias demuestran cómo toda la lucha sindical que pretenda ir

más allá de los límites impuestos por las leyes, es eliminada inmediatamente con la disolución de los sindicatos, el despido de los activistas, la intervención de las Fuerzas Armadas. Estas intervenciones son efectuadas por los gobiernos y la burocracia traidora, que vuelve a ponerse a la cabeza de los sindicatos "respetando esas leyes".

En esta lucha revolucionaria (lucha política) que es el enfrentamiento violento y sin concesiones contra el poder de los explotadores, la lucha sindical (lucha por las reivindicaciones económicas y sociales) es muy importante como primer paso en la conciencia de clase de los trabajadores.

Pero únicamente va a ser importante cuando no sea una lucha reformista, entendiéndose por reformista aquella que respeta todas las leyes y limitaciones que impone el sistema.

Conviene por eso recalcar que la lucha sindical tiene dos formas: es reformista o es clasista, dejando de lado todo lo que signifique sindicalismo integracionista, que corresponde directamente al campo del enemigo.

El sindicalismo reformista es el que se conforma con reivindicaciones sin hacer o desarrollar prácticas políticas, porque para ellos esto último es cosa de los partidos políticos.

El sindicalismo clasista es el que considera al sindicato como instrumento que **aporta** al proceso revolucionario no sólo en reivindicaciones sino fundamentalmente creando conciencia y ayudando a que los obreros se politicen, discutan políticamente y participen de las organizaciones que más se adecuen a sus intereses.

CONCEPTOS SOBRE EL CLASISMO

1. El clasismo (o mejor dicho la lucha sindical clasista) no es, como muchos afirman, un "invento" de nuestro tiempo, sino que el clasismo es la forma en que la clase obrera comenzó sus luchas desde las organizaciones gremiales, desde el mismo momento en que comenzó a defenderse de la explotación capitalista con sus propias organizaciones y sus propios métodos.

2. La lucha de las agrupaciones y gremios ilegales del comienzo del sindicalismo, eran clasistas en tanto y en cuanto se trataba de lucha **sin concesiones** contra los patrones, cuyo objetivo era la defensa de los intereses de los trabajadores. Además, se trataba de una lucha y una organización democrática y de base.

3. La lucha sindical clasista no tenía ninguna atadura con el sistema, ya que se desarrollaba tanto en la legalidad como en la clandestinidad, ya que **lo único que importaba** era la real defensa de los trabajadores.

4. Por eso es que la organización sindical clasista, era una organización de clase y en consecuencia no tenían cabida los burgueses, cualquiera fuera el disfraz que se pusieran.

Sabemos que los trabajadores llevamos una lucha contra las clases dominantes, tanto en lo económico como en lo político y, además, sabemos que a la lucha política no podemos hacerla con las manos vacías, sino que debemos organizarnos con las armas en la mano para voltear el poder de los capitalistas, es decir, debemos organizarnos para un enfrentamiento armado con el enemigo y eso sólo podremos hacerlo a través de las organizaciones político-militares.

Para la lucha económica LOS TRABAJADORES TENEMOS LOS SINDICATOS LEGALES y además las comisiones y agrupaciones gremiales con las que empujamos desde abajo.

Para la lucha política TENEMOS LAS ORGANIZACIONES POLITICAS DE BASE, es decir, las organizaciones del peronismo revolucionario donde nos juntamos para discutir y planificar las tareas los activistas peronistas de base que luchamos por la Patria Socialista.

Y además sabemos que están las organizaciones político-militares que se encuentran en la tarea de desarrollar la violencia organizada contra el sistema y con las cuales estamos identificados porque ellos nos apoyan en lo concreto y nosotros vamos participando a la vez, prestando colaboración en el camino de la participación activa.

Los sindicatos, según los reformistas, deben ocuparse únicamente de las luchas reivindicativas, sin hacer política; es decir, no quieren mezclar una cosa con la otra.

Nosotros afirmamos que eso es falso porque toda lucha, todo enfrentamiento, toda reivindicación por las que bregamos los trabajadores, debe ser una lucha política y toda organización sindical debe fortalecer la politización de los obreros, aunque no se identifique con tal o cual partido o tendencia política. Por eso afirmamos que toda lucha gremial correctamente llevada y todo sindicato auténticamente representativo de las bases, **siempre** se encuentra enfrentado al poder de los explotadores, sea la patronal, sea el gobierno o la represión. Por todo eso la política reformista es falsa porque se niega a llevar consecuentemente la lucha por la defensa de los intereses económicos y sociales de los trabajadores, para evitar todo enfrentamiento y respetar la "legalidad".

Únicamente la lucha sindical clasista es auténtica y en consecuencia es una **lucha político-reivindicativa** POR las siguientes razones:

- Plantean la defensa incondicional de las reivindicaciones de todos los trabajadores (mejoras económicas, en las condiciones de trabajo, etc.).

- Luchas por esos intereses en contra de los explotadores (patronales, sean estas em-

presas privadas o el gobierno), sin concesiones ni negociaciones que vayan en contra de la voluntad de las bases.

- Identifica a los enemigos por su nombre y apellido, sin andar ocultándoles causas de la explotación o andar creando la falsa imagen de los patrones "buenos".

- Aplica los métodos y la organización propia de los trabajadores: la organización democrática desde las bases y todas las medidas de lucha que la propia clase obrera va creando (la huelga, la asamblea, la movilización, la autodefensa, el enfrentamiento violento).

- Está en condiciones de continuar la lucha desde la clandestinidad cuando las clases dominantes actúan sobre ellos, formando los comandos o grupos de activistas.

En consecuencia, si la lucha sindical clasista lleva muchas veces a enfrentamientos con las patronales, los gobiernos, la represión, la burocracia y el matonaje, no cabe duda alguna de que tiene un contenido político sindical.

Pero debemos hacer una diferencia, para no confundirnos con la lucha política. Y la diferencia es ésta: **la lucha sindical clasista es una lucha defensiva de los trabajadores**, una lucha sin concesiones para evitar que los trabajadores sean cada vez más explotados, lo que es lo mismo, sean cada vez menos explotados.

La **lucha política** (que no la hacen los sindicatos sino las organizaciones políticas y político-militares) es una **lucha por destruir** un sistema, eliminarlo, atacarlo y construir una nueva sociedad socialista.

La **lucha política**, en consecuencia, presupone tener un plan de acción, un programa, una estrategia para la toma del poder y por lo tanto es siempre clandestina, ilegal, perseguida.

Por eso es erróneo querer transformar la lucha sindical clasista (o al sindicato clasista) en una organización que lucha para tomar el poder, sino que debe trabajar para la defensa de los trabajadores.

Un sindicato o agrupación clasista es una parte del proceso revolucionario porque une a los obreros, lucha por mejoras sociales e identifica a los enemigos, pero eso no quiere decir que sea la organización para dirigir el proceso revolucionario. Para dirigirlo, hace falta la organización político-militar de los obreros y el Ejército del Pueblo.

La **lucha sindical clasista ES EL PRIMER PASO EN LA POLITIZACION DE LOS TRABAJADORES**, un primer paso en la participación activa en el proceso revolucionario, en el que participan gran cantidad de trabajadores. Mientras que la **lucha política** es un enfrentamiento con el sistema, enfrentamiento en el que van participando los obreros más conscientes, es decir, aquellos que se dan cuenta que con la **lucha sindical** no alcanza para terminar con la explotación.

EL TRABAJO DE LAS ORGANIZACIONES POLITICAS

La obligación de las organizaciones revolucionarias (y en especial de las organizaciones peronistas), es la de trabajar para que la **lucha sindical** supere el reformismo y se desarrolle con un contenido clasista, ayudando a la participación de **todos** los trabajadores y aportando elementos políticos no sólo en la fábrica, sino en los barrios, con las familias.

La obligación de toda organización revolucionaria es la de trabajar dentro de la **lucha político-reivindicativa** para que los sindicatos sean nuevamente un instrumento de los trabajadores y no del sistema, dando la **lucha** contra los traidores, contra los reformistas, contra todas las tendencias que quieran mantener la negociación y la paz entre explotadores y explotados, porque ésta es una de las bases para que la **clase obrera peronista** rompa definitivamente con las ataduras que le imponen las direcciones burocráticas.

De esta forma, las organizaciones peronistas revolucionarias deben acompañar a los trabajadores para que éstos vayan participando en la **lucha política**, apoyando a los activistas y planificando las tareas de enfrentamiento a los enemigos.

EN CONSECUENCIA, DENTRO DE LA ESTRATEGIA DE TOMA DEL PODER DE LAS ORGANIZACIONES PERONISTAS REVOLUCIONARIAS, LA **LUCHA POLITICO-SINDICAL ES UN ELEMENTO FUNDAMENTAL, UN FRENTE DE LUCHA POR DEMAS IMPORTANTE PORQUE ES DE ALLI QUE VA A IR SURGIENDO LA ORGANIZACION DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO.**

LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DEBE DESARROLLAR Y PROFUNDIZAR LA CONCIENCIA POLITICO-SINDICAL CLASISTA POR SER ESTE EL PRIMER GRADO DE LUCHA POLITICA CONTRA LAS CLASES DOMINANTES EN LA CUAL PARTICIPAN MASIVAMENTE LOS TRABAJADORES.

LOS PERONISTAS REVOLUCIONARIOS AFIRMAMOS QUE EL PRIMER PASO FUE DADO POR EL PERONISMO CUANDO LOS TRABAJADORES LLEVAMOS ADELANTE LA LUCHA DESDE EL APARATO SINDICAL EN APOYO A UN PROGRAMA ANTIIMPERIALISTA Y ANTIOLIGARQUICO, DESDE 1945.

Y POSTERIORMENTE A 1955, LOS DIRIGENTES LLEVARON ESA LUCHA POR CAMINOS NO SOLO EN EL REFORMISMO SINO EN EL INTEGRACIONISMO; Y LOS OBREROS CONTINUAMOS PROFUNDIZANDO NUESTRA LUCHA HACIA EL ANTICAPITALISMO, ES DECIR, AL SOCIALISMO.

LA BUROCRATIZACION

La mayoría de los trabajadores lucha contra la burocracia porque ella es una de las causas principales de por qué el sindicalismo se encuentra tan debilitado frente a las patronales.

Sin embargo, lo que muchas veces no se tiene en claro es por qué surge la burocracia. Esto es, lo que ha llevado a muchos dirigentes, honestos y combativos cuando estaban en las bases, a traicionar a sus compañeros de clase pasándose al campo del enemigo, una vez arribados a un cargo sindical. Y contra eso no está vacunado ningún activista.

La mayoría de los dirigentes sindicales de nuestro país fueron activistas combativos y muchos de ellos tuvieron activa participación en la Resistencia Peronista, fueron perseguidos y encarcelados.

Nace la burocracia porque las clases dominantes, en su permanente intención de manejar y dominar el movimiento obrero para frenarlo, aprovecha la **debilidad ideológica y política** de los dirigentes, para "comprarlos", fomentándoles sus intereses individuales, colocándolos en una situación acomodada económica y socialmente.

Además, las clases dominantes han dictado tantas leyes que traban el funcionamiento de los sindicatos, que transformaron a éstos en grandes aparatos administrativos que se asemejan más a una empresa que a una organización obrera. Esto obliga a los dirigentes a dedicarse a manejar ese aparato y a abandonar el trabajo material, es decir, el contacto permanente con los compañeros y a transformarse en empresarios y no en dirigentes obreros.

Es así como, aparte de su situación privilegiada, los dirigentes tienen un gran poder en sus manos ya que manejan el destino de miles de trabajadores y fundamentalmente, manejan millones de pesos sacados de la retención del sueldo para cuota gremial.

Esta situación tan complicada es la que se para a las bases de las direcciones.

El otro elemento que favorece a la burocracia, es que el sindicato está obligado -por las leyes del sistema- a negociar, antes de movilizar. En consecuencia, los dirigentes terminan teniendo más contacto con las patronales que con los propios obreros, comienzan a manejarse "por arriba" sin consultar y terminan trenzando a espaldas de las bases.

Sin embargo, podemos decir que todas estas cosas no tienen por qué transformar un activista honesto y combativo en burócrata traidor. Pero la práctica demuestra que únicamente se mantienen firmes los dirigentes que tienen fortaleza ideológica, es decir, la suficiente **conciencia** como para darse cuenta de

todas esas cosas y no caer en la trampa.

Los dirigentes que no tienen una clara comprensión de las trampas que les tiende la burguesía, tarde o temprano caen. Así por ejemplo: si el dirigente no comprende claramente la lucha de clases y la necesidad de superar la explotación capitalista, poco a poco termina justificando la unidad entre patronos y obreros, la conciliación, etc.

Si no tiene la suficiente fortaleza como para poner permanentemente los ojos en los intereses y las luchas de la clase obrera, poco a poco sus privilegios lo ponen más del lado de los patronos, comienza a pensar como privilegiado y a defender sus privilegios a toda costa.

Así pasó con los dirigentes que durante el gobierno peronista se conformaron con algunos beneficios sociales y no impulsaron la lucha por objetivos que vayan más adelante, porque eso suponía seguir peleando, seguir movilizándose y ellos optaron por quedarse cómodamente sentados en sus sillones. Así pasó también con los dirigentes posteriores al 55 (el vandomismo) que tuvieron que optar: o peleaban a muerte a la "revolución libertadora" y los posteriores gobiernos gorilas, o se entregaban atados de pies y manos. Evidentemente optaron por lo segundo.

Además, debemos tener en cuenta que las clases dominantes, mediante la represión, lo primero que hacen es "meterles miedo" a los dirigentes, amenazándolos o directamente metiéndolos en las cárceles o asesinandolos. Todo esto influye para que los dirigentes, sino están lo suficientemente fortalecidos ideológicamente como para arriesgar todo en defensa de su clase, se entreguen mansamente.

Cuando la burocracia sindical se instaló en los sindicatos, no solamente evitó toda acción tendiente a desplazarlos (eliminando las listas opositoras, despidiendo los activistas antiburocráticos), sino que además crearon su propia "escuela" de dirigentes formando nuevos burócratas, cada vez más preparados.

Todas las traiciones acumuladas durante años lleva hoy a que los trabajadores identifiquemos a la burocracia **junto** a las patronales; y cuando luchamos contra éstas, también lo hacemos contra los burócratas.

De igual forma, patronos y burócratas defienden sus privilegios ante cualquier movilización de las bases, enfrentándolas con despidos, matones, intervenciones, etc.

Sin embargo, hay que tener en claro que **el enemigo fundamental es la patronal**, es el capitalista que ejerce la explotación y sólo podremos eliminar a ésta eliminando a la clase burguesa.

La burocracia es un instrumento de las patronales, es un peón de la clase burguesa, que cumple la función de freno de las luchas obreras. La eliminación de la burocracia no elimina la explotación; la lucha en su contra favorece el debilitamiento de las patronales.

Remarcamos esto porque puede caerse en el error de orientar los esfuerzos contra los burócratas y no contra los verdaderos explotadores.

Dentro de la burocracia sindical hay distintos tipos de dirigentes a los que es incorrecto pretender meterlos en la misma bolsa:

a) **el burócrata reformista**: es el que, manejando siempre las cosas desde arriba y negociando todo lo que puede, tiene en cuenta sin embargo las reivindicaciones obreras y trata de conquistarlas a través de la negociación o ulterior movilización pacífica. Es el clásico dirigente que si puede, lo hace desde arriba; si las cosas se ponen pesadas, se apoya en las bases y "acepta" lo que los obreros deciden.

Es el clásico dirigente "combativo" que, sin embargo, siempre está del lado de la "legalidad".

b) **el burócrata participacionista**: es el que, directamente ligado a las clases dominantes, siempre resuelve por la negociación y la tregua, de acuerdo a los intereses patronales.

La diferencia es que los primeros pueden, por obra de las movilizaciones, apoyar al movimiento obrero en sus reivindicaciones poniéndose del lado de los trabajadores.

LA RECUPERACION SINDICAL

Aun con todas las limitaciones que hemos detallado, el sindicalismo sigue siendo un gran instrumento de lucha de los trabajadores. El sindicato continúa siendo un organismo donde los trabajadores se ven representados en sus relaciones con las patronales y el gobierno, porque **les pertenece**.

Más aún en una etapa como la actual, en la que cada vez más oprimen las clases dominantes, y la lucha sindical es una necesidad sentida por el conjunto de los trabajadores.

Por eso es que en nuestro país tiene tanta importancia la consigna de la "**recuperación sindical**", que significa volver a hacer del sindicato un instrumento de lucha de los obreros y no de la negociación y entrega, poner a la cabeza direcciones elegidas por las bases, representativas, combativas y honestas y no burocráticas traidoras; hacer del sindicato una escuela donde los trabajadores adquieran plena conciencia de sus derechos frente a las clases dominantes mediante la discusión amplia, el aprendizaje de los problemas principales que preocupan al movimiento obrero y la unidad gestada desde las bases.

Sintetizando, la recuperación sindical significa la necesidad, por parte de los trabajadores de **volver al clasismo**, volver al sindicalismo clasista. Para peronistas revolucionarios, es volver a hacer de la organización sindical un instrumento fundamental de apoyo al proceso

revolucionario, de apoyo de un proyecto de liberación nacional y social: la Patria Socialista y en este sentido nuestra preocupación fundamental es la de que los sindicatos tengan en sus direcciones dirigentes peronistas realmente comprometidos de los intereses de la clase obrera peronista, como única garantía de que el sindicalismo dejara de ser un simple organismo negociador frenado por las leyes dictadas por los gobiernos de turno y sus aliados burócratas, traidores. Por todo esto es que la recuperación sindical es una forma de lucha fundamental del peronismo revolucionario, ahora especialmente que existe un gobierno elegido por el pueblo. Las estructuras sindicales en manos de los trabajadores se hace indispensable para garantizar que el proceso no se detenga y para impedir que los reformistas eliminen toda oposición de la estructura sindical, manejándola ellos desde arriba.

De esta forma, la recuperación sindical es una consigna político-reivindicativa (clasista) del peronismo revolucionario porque SIGNIFICA QUE LA ESTRUCTURA SINDICAL RESPONDA A LOS INTERESES DE LA CLASE OBRERA PERONISTA ELIMINANDO DE ELLA A LOS TRAIADORES QUE SE PASARON AL CAMPO DEL ENEMIGO.

La recuperación sindical no es una lucha puramente reivindicativa, económica, porque es una de las formas en que la clase obrera peronista enfrenta a las patronales y sus aliados, la burocracia. Además, porque debemos lograr que las organizaciones sindicales impulsen propuestas revolucionarias para que sean aplicadas por el gobierno, tales como: EL CONTROL OBRERO SOBRE LA PRODUCCION Y LAS GANANCIAS DE LAS EMPRESAS, LA EXPROPIACION DE LAS EMPRESAS MONOPOLISTAS Y LA ENTREGA DE LA DIRECCION DE LAS MISMAS A LOS OBREROS. PARTICIPACION ACTIVA DE LA ORGANIZACION SINDICAL EN LA PLANIFICACION DE LA ECONOMIA NACIONAL PARA QUE SE TENGAN EN CUENTA LOS REALES INTERESES DE LOS TRABAJADORES. LA RUPTURA DE TODA PARTICIPACION DE ORGANISMOS INTERNACIONALES QUE HOY ESTAN ENQUISTADOS EN LA ORGANIZACION SINDICAL (como los sindicatos yanquis que dan cursos a obreros argentinos). RELACIONES CON SINDICATOS AUTENTICAMENTE REPRESENTATIVOS DE LOS OBREROS DE OTROS PAISES.

LAS AGRUPACIONES DE BASE PERONISTAS

Sabiendo claramente cuáles son las limitaciones que tiene la lucha sindical, más aún con el estado actual del sindicalismo argentino, casi totalmente manejado por la burocracia e integrado al sistema, debemos ser conscientes de que la **lucha sindical legal dura lo que manden los gobiernos**. Aun existiendo

organizaciones sindicales clasistas, éstas tienen limitaciones muy importantes en el terreno político, ya que fundamentalmente deben representar a todos los trabajadores cualquiera sea su ideología política. Es por eso que se impone la necesidad de que los activistas de base peronistas conformen su propia organización: **la agrupación peronista de base.**

La Agrupación de base es una organización que se dan los propios activistas peronistas para llevar adelante dentro del trabajo gremial una lucha política, encarando todos los problemas sindicales desde la perspectiva del peronismo revolucionario. Es así como la agrupación cumple una función mucho más avanzada que el propio sindicato: 1) **tiene una definición política:** (el peronismo revolucionario), la propagandiza, la discute con todos los compañeros, enfrenta a la patronal y a la burocracia desde el peronismo. 2) **no es algo legal,** que tenga que ser reconocido por el gobierno ni tiene leyes que respetar, salvo la voluntad de las bases y la disciplina que los propios militantes se impongan. Por eso es que **la Agrupación lleva adelante un trabajo revolucionario,** apoyando toda medida que esté dirigida a atacar al sistema capitalista y, en consecuencia, se prepara para dar los combates que sean necesarios, como por ejemplo formar grupos de defensa contra los matones y la represión, para trabajar clandestinamente, para aplicar formas violentas de acción como el sabotaje, etc.

La Agrupación es la forma en que los compañeros comienzan a organizarse **políticamente** dentro de los lugares de trabajo (y no sólo sindicalmente). Se trata entonces de una forma de organización revolucionaria que en su accionar va aportando a la construcción del Ejército del Pueblo.

En consecuencia, la Agrupación debe ser la forma organizativa que le proponemos a los activistas peronistas que se dan cuenta que la cosa no pasa solamente por el sindicato, porque sólo con él no eliminaremos la explotación.

La Agrupación debe ser, a la vez, un lugar donde los activistas discutan políticamente, se formen y capaciten, aprendiendo la experiencia de otros lugares y analizando permanentemente los problemas generales de la situación política, planifiquen las tareas a realizar en su lugar de trabajo.

Es así como los propios activistas van a ir relacionándose con las organizaciones políticas revolucionarias y las organizaciones político-militares.

NUESTRA LUCHA Y NUESTROS RECLAMOS INMEDIATOS (Política reivindicativa)

- Por la recuperación de los Sindicatos para los trabajadores, con direcciones representativas de las bases.

- Por la reincorporación de todos los trabajadores despedidos por causas políticas y gremiales.

- Por el enfrentamiento a toda forma de superexplotación donde se pretenda que los trabajadores paguemos los "platos rotos" de la reconstrucción.

- Por la constitución de las paritarias para que se discutan los convenios salariales.

- Por un salario mínimo de m\$N 200.000.

- Por la reimplantación de los anteriores límites de edad para jubilarse, el retiro voluntario para la mujer, la ley de jubilación para las amas de casa y el pago del 82 y 75 por ciento para jubilados y pensionados.

- Por la expulsión de los agentes represivos que existen dentro de las fábricas.

- Por la reapertura de las fuentes de trabajo cerradas y la plena ocupación.

- Por la expropiación de tierras para la construcción de viviendas dignas.

- Por el control de precios y abaratamiento de la canasta familiar, atacando las causas (voracidad patronal) y no los efectos.

- Por la democracia obrera en la que las Asambleas de Base sean las que discutan, resuelvan y ejecuten.

- Por el control obrero de la producción.

- Por la derogación de la Ley de Prescindibilidad y las modificaciones a la de Asociaciones Profesionales.

- Por la ruptura de todo vínculo con los centros financieros internacionales y la estatización de los monopolios instalados en nuestro país.

- Por la investigación y castigo de los responsables de los crímenes de los últimos 18 años: Vallese, Hilda Guerrero de Molina, Pampillón, María Dolores Pacheco, Musi, Retamar, Brandazza, Grinberg, Razzetti, Martins, Centeno, Bello, Blanco, Cabral, Jáuregui, Deleroni, Fredes, Aquino, Blajaquis, Zalazar, etc.

- Por el control obrero de las decisiones del gobierno.

EL PERONISMO ES DE LOS TRABAJADORES Y NO DE LOS BUROCRATAS Y EXPLOTADORES!

¡ORGANIZARNOS DESDE ABAJO PARA SER LOS TRABAJADORES DUEÑOS DE NUESTRO DESTINO!

¡PERÓN EN EL GOBIERNO SIN EXPLOTADORES NI TRAIADORES!

POR LA ORGANIZACION INDEPENDIENTE DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO PERONISTA.

POR UNA PATRIA JUSTA, LIBRE Y SOBERANA: LA PATRIA SOCIALISTA.

PERONISMO DE BASE

HACIA LA CONSTRUCCION DE LA ORGANIZACION NACIONAL



P
P V B
CEDINCI